

ECUADOR “El paraíso de los sapos”

Desde el rojo escarlata o el amarillo fosforescente hasta el negro absoluto; tan enigmáticas como las ranas marsupiales y delicadas como las ranitas de cristal; desde los cálidos bosques tropicales hasta los fríos páramos, en el Ecuador se han encontrado 412 especies de ranas y sapos. En este pequeño país sudamericano habita el 8% de los anfibios del planeta. Gracias a esta exuberancia anfibia, el Ecuador es el país más sapodiverso del planeta.

Por ello, si existe el jardín del edén para sapos y ranas este es, sin duda, el Ecuador. Cada monte, cada quebrada tiene sus propios sapos; de ahí su asombroso endemismo y diversidad. Días y noches de lluvia, se llenan de coros de ranas y sapos que cantan y encantan. Más aún, Ecuador es el mayor y más importante laboratorio natural de los anfibios del mundo. Sólo en el Parque Nacional Yasuni, en la Amazonía ecuatoriana, se han encontrado cerca de 90 especies de ranas y sapos, cifra similar a todas las especies de Norteamérica y el doble de las especies de Europa. La abundancia de ciertas especies es también sorprendente. Por ejemplo, en un bosque andino como el Bosque Protector Cashca Totoras, en donde viven 12 especies de ranas, se contaron en una hectárea más de 500 individuos de una de las especies

En la provincia de Esmeraldas existe el sapo (*Bufo blombergi*) con el cuerpo más grande del mundo (26 cm). También en los riachuelos de los bosques del Chocó ecuatoriano vive la rana chachi (*Hypsiboas picturatus*), una rana arbórea de ojos telescópicos como ninguna otra. Y no menos interesante es el caso de los misteriosos sapos “bocones” de la costa (*Ceratophrys stolzmanni*) que tienen enormes bocas para devorar otros sapos. Y que decir de uilli-uillis (renacuajos) sumergidos en agua casi al punto de congelación, y así... podríamos llenar muchas páginas mencionando los múltiples tamaños, formas, colores y modos de vida de estos habitantes de nuestro país. Baste por ahora que los retratos de este libro nos muestren a estos seres sonrientes, pródigos de sorpresas, canciones y de sueños.

“... sapo cancionero, que vives soñando junto a tu laguna,
Sapo cancionero... canta tu canción, que la vida es triste si no la vivimos con una ilusión...” *

Luis A. Coloma

*canción popular: Jorge Hugo Chagra y Nicolás Toledo